

NO NOS CONFORMAMOS

CON SER NORMALES.

QUEREMOS SER FELICES.

Yo, proclamo solemnemente que:

Renuncio desde hoy y para siempre a intentar ser normal. Ni quisiera aparentarlo. Lo mejor de mí es aquello que me hace diferente.

Prometo que no discriminaré a nadie por tener manías, rarezas, comportamientos diferentes a los míos. En el fondo sé que, si nos miramos de cerca, nadie es normal.

Entiendo que alguien no es diferente por tener un problema de salud mental. Porque cualquiera puede pasar por esa situación.

Reconozco el derecho de toda persona a buscar su felicidad, en el modo que ella crea conveniente.

Me comprometo a luchar contra los prejuicios que nos etiquetan, nos reducen, nos encasillan... y nos separan sin sentido entre normales y extraños, locos y razonables, sanos y enfermos.

Yo tampoco me conformaré con ser normal, sino que buscaré ser feliz con todas mis fuerzas.